

## ESTUDIO DEL EUFEMISMO EN LA CLASE DE E/LE

VERÓNICA EDESO NATALÍAS\*

Universidad de Zaragoza

### Resumen

En esta comunicación pretendemos abordar el estudio del eufemismo en la clase de E/LE insertándolo, previamente, como recurso para lograr cortesía positiva.

El eufemismo ha de definirse en relación con otros dos conceptos: palabra tabú y disfemismo. La palabra tabú es aquella que sustituimos por un eufemismo; entendemos por eufemismo el término o sintagma que utilizamos para sustituir a una palabra tabú cuando nuestra competencia lingüística así nos los sugiere; por último, el disfemismo consiste en un elemento de sustitución a través del cual se alude a un concepto de forma jocosa o peyorativa restándole magnitud.

El eufemismo constituye una estrategia de cortesía positiva (C. KERBRAT-ORECCHIONI, 2004; A.I. ÁLVAREZ, 2005). Y, como tal, nos proponemos incluirlo dentro de las máximas que, tanto R. LAKOFF (1973), como G.N. LEECH (1983) proponen para ser cortés. De este modo, dentro de las máximas propuestas por R. LAKOFF (1973), el eufemismo se incluiría en «sé amable para que tu interlocutor se sienta cómodo». Respecto del Principio de Cortesía de G.N. LEECH (1983), situamos el eufemismo dentro de la máxima de simpatía.

Para finalizar, proponemos estudiar el eufemismo en la clase de E/LE en relación con las áreas temáticas de aparición más frecuente de este fenómeno. Diferenciamos siete: el empleo; los defectos físicos y mentales; la guerra; la muerte; el sexo; la violencia y la interdicción social.

### Palabras clave

Eufemismo, palabra tabú, cortesía.

---

\* EDESO NATALÍAS, Verónica. “Estudio del eufemismo en la clase de E/LE”. En: *Actas del II Congreso Internacional de Lengua, Literatura y Cultura de E/LE: Teoría y práctica docente*. Onda: JMC, 2008. p. 121-134. ISBN: 978-84-612-6183-3.

**Abstract**

The purpose of this essay is the study of euphemism in the E/LE class.

To describe euphemism it is necessary to relate it to two more concepts: taboo word and dysphemism. The taboo word is the one substituted for an euphemism; euphemism is the word or the sintagm that we use to substitute a taboo word when our linguistic competence suggests us to do it; finally, the dysphemism is a substitution element used to mention a concept in a pejorative way.

Euphemism can be seen as a positive politeness strategy (C. KERBRAT-ORECCHIONI 2004; A.I.ÁLVAREZ 2005). Thus, we'll try to include it in the maxims proposed by R.LAKOFF (1973) and G.N.LEECH (1983) to be polite.

To end, we propose to study the euphemism in the E/LE class related to the most frequently appearing thematic areas of this element. We can differentiate seven areas: employment; physical and mental defects; war; death; sex; violence and social interdiction.

**Keywords**

Euphemism, taboo word, politeness, face.

## ESTUDIO DEL EUFEMISMO EN LA CLASE DE E/LE

VERÓNICA EDESO NATALÍAS

Universidad de Zaragoza

### 1. Introducción

En esta comunicación pretendemos abordar el estudio del eufemismo en la clase de E/LE insertándolo, previamente, como recurso para lograr cortesía positiva en la comunicación. Hemos decidido abordar este tema porque, a pesar de que no suele desarrollarse mucho como actividad en los manuales de español, en la práctica real se trata de un tema, no sólo entretenido para nuestros alumnos, sino muy útil para que éstos se desenvuelvan cotidianamente con éxito. Hemos de insistir en el hecho de que pertenece a culturas diferentes provoca que, ciertos términos que nosotros consideramos tabú, no lo sean para nuestros alumnos extranjeros<sup>1</sup>.

Los alumnos con los que hemos practicado este tema pertenecen a niveles altos, concretamente al nivel avanzado y superior. Aunque también puede resultar interesante proponerlo en un nivel intermedio-alto.

En lo que sigue, tratamos de definir eufemismo, palabra tabú y disfemismo; tras ello, describimos el eufemismo como mecanismo de cortesía positiva en relación con las propuestas de R. LAKOFF (1973) y de G.N. LEECH (1983). Finalmente, proponemos una serie de ámbitos de uso frecuente para el empleo del eufemismo que pueden resultar útiles para explicar este concepto en la clase de E/LE.

---

<sup>1</sup> Es el caso de *novio*, que solemos sustituir por el eufemismo *amigo*, o de la forma *estar embarazada*, sustituida frecuentemente por la habitual *estar en cinta* o *en estado interesante*.

## 2. Eufemismo, palabra tabú y disfemismo

Son dos los conceptos que, tradicionalmente, se asocian con eufemismo: palabra tabú y disfemismo. Veamos qué se entiende por cada uno de ellos.

### 2.1 La palabra tabú

La palabra tabú es aquella que, en la interacción, sustituimos por un eufemismo. La forma *tabú*, procedente de las lenguas malayo-polinesias<sup>2</sup>, llega a las lenguas románicas y, en consecuencia, al español, a través del inglés *taboo*, importado de las narraciones del capitán inglés James Cook -concretamente de sus viajes por el Pacífico Sur-. Si bien el explorador escucha este término por primera vez en el archipiélago de Tonga, en 1777 (M. CASAS, 1986), no será hasta 1784 en la publicación de su obra póstuma *A voyage to the Pacific Ocean*, cuando lo defina.

Si bien en un principio el concepto de *tabú* se ceñía básicamente al ámbito religioso<sup>3</sup> y, por extensión, a otras realidades que pudieran provocar temor (animales salvajes, muerte, etc.) en la actualidad su uso se ha ampliado considerablemente a multitud de facetas de la vida social (ámbito escatológico, defectos físicos, etc.).

En este trabajo entendemos como palabra tabú cualquier término que tratamos de evitar en una determinada comunicación (oral o escrita) por parecernos su uso hiriente, despectivo o vulgar para designar la realidad que en ese momento queremos conceptualizar. Se trata, por tanto, de un concepto social, en cuanto que se produce en una interacción y puntual, característica en la que conviene insistir por cuanto lo que podemos considerar tabú en una circunstancia pragmática, puede no constituirlo en otra<sup>4</sup>.

---

<sup>2</sup> Lenguas en las que convivían las formas *tabu*, *tambu*, *kapu* y *kabu* (cfr. MONTERO, 1981 – quien aventura alguna hipótesis sobre cuál de estos términos es el primitivo y cuáles los derivados– y CASAS, 1986).

<sup>3</sup> Tanto es así que, para GALLI (1964: 17), el tabú es exclusivamente una «interdicción religiosa primitiva».

<sup>4</sup> Piénsese, por ejemplo, que en una circunstancia comunicativa *normal*, aludiremos a una persona de edad avanzada como *persona mayor*, y no vieja; pero, por ejemplo, cuando un grupo de amigos adolescentes hablan sobre sus padres es frecuente la alusión a éstos a través del apelativo *mis viejos*. En estos casos, el empleo de la palabra tabú en lugar del eufemismo constituye una estrategia para favorecer la imagen de afiliación de grupo (BRAVO, 1999).

## **2. 2 El eufemismo**

El vocablo eufemismo -o eufemia (E. BENVENISTE, 1977)- es de procedencia grecorromana. La causa que provocó la aparición del eufemismo fue el temor; de este modo, el hecho de identificar el nombre, el concepto, con la cosa que éste designaba provocó, en las sociedades primitivas, la necesidad de crear otra palabra para no mentar la originaria prohibida: el eufemismo. Su origen se halla, por tanto, en la interdicción. En la actualidad, como podrá suponerse, lo que se teme ya no es la palabra, sino las asociaciones y las connotaciones de la misma (E. MONTERO, 1981: 21).

Definiciones de eufemismo hay muchas y muy diversas principalmente porque, como advierte J. URÍA VARELA (1997: 5), éstas están fundadas en criterios variados. A nuestro juicio, la definición más clara es la que propone A.I. ÁLVAREZ (2005: 20), para quien el eufemismo es «la sustitución de una palabra o frase cuya designación resulta indecorosa, irreverente, molesta o inoportuna por otra que se juzga más agradable e inofensiva al oído de nuestro interlocutor».

En este trabajo vamos a centrarnos en el eufemismo como recurso léxico-semántico<sup>5</sup>. Entendemos como tal el término o sintagma que utilizamos para sustituir una palabra tabú cuando, como hablantes inmersos en una comunicación y en unas circunstancias pragmáticas concretas, nuestra competencia lingüística así nos los sugiere. Hemos de insistir en que el eufemismo es un fenómeno social inestable. Es social por el mismo motivo por el que lo es la palabra tabú, porque se produce en una interacción; y es inestable desde dos perspectivas:

a) La interdicción que favorece el empleo del eufemismo se asigna por motivos diversos (depende de la clase social, del individuo, de la situación, de la edad, del sexo, del lugar, etc. -E. MONTERO 1981: 30-36)<sup>6</sup>.

b) El eufemismo es inestable a lo largo del tiempo. Lo que en un momento constituye un eufemismo puede cargarse de los tintes negativos asociados a la palabra tabú que sustituye y necesitar, por ello, ser sustituido por un nuevo eufemismo.

---

<sup>5</sup> No obstante conviene señalar, como bien indica J. URÍA VARELA (1997: 6) que, si bien el eufemismo atañe fundamentalmente al léxico, éste presenta múltiples posibilidades que afectan tanto a los gestos como a la entonación o al tono de voz.

<sup>6</sup> M. CASAS (1986: 39) ejemplifica esta característica a través de la existencia de eufemismos que el hablante es capaz de crear esporádicamente en función de determinados contextos y situaciones.

### 2.3 El disfemismo

El disfemismo, también conocido como *palabra fuerte*, *cacofemismo*, *contra-eufemismo* o *anti-eufemismo*, constituye el antónimo del eufemismo y es, de los tres fenómenos señalados, el menos estudiado. Consiste en un elemento de sustitución a través del cual se alude a un concepto de forma jocosa o peyorativa restándole, en consecuencia, magnitud. Con él nos referimos a un concepto -no necesariamente peyorativo-rebajándolo de categoría<sup>7</sup>.

Si el eufemismo se define a veces como un fenómeno de atenuación (M. CASAS, 1986; A.I. ÁLVAREZ, 2005), el disfemismo, como su contrario, lo constituye de realce, de modo que refuerza el término al que se refiere acentuando «(...) el aspecto sucio, vergonzoso o ridículo del vocablo» (M. CASAS, 1986: 90).

Creemos que, de estos conceptos, el más recurrente es el eufemismo, ya que la palabra tabú se practica a la vez que éste; mientras que el disfemismo es un recurso que ni siquiera conocen muchos hablantes nativos. Una vez repasados estos tres conceptos pasamos, en el apartado siguiente, a situar el eufemismo como estrategia de cortesía.

### 3. El eufemismo, una estrategia de cortesía

Desde el punto de vista conversacional, la cortesía es un conjunto de habilidades lingüísticas que propicia la buena marcha de las relaciones interpersonales entre los participantes de una conversación favoreciendo, de este modo, la armonía del intercambio comunicativo y la mitigación de los posibles conflictos.

Este mecanismo, al servicio de las relaciones sociales es universal en la medida en que está presente en todas las sociedades humanas (P. BROWN y S. LEVINSON, 1987), y no es universal en la misma medida en que, en cada una de esas sociedades, se aplica de forma diferente (Y. MATSUMOTO, 1988; L.R. MAO, 1994; D. BRAVO, 1999; C. KERBRAT-ORECCHIONI, 2004). Esta visión, universal pero particularista, hace que lo consideremos muy interesante para la clase de E/LE.

---

<sup>7</sup> Es el caso del empleo de *chispas* para aludir a la silla eléctrica o de *chota* en lugar de cabeza.

Muchos han sido los autores a los que debemos el estudio de la cortesía, así como la inclusión de conceptos ligados a la misma, como R. LAKOFF (1973), P. BROWN y S. LEVINSON (1987), G.N. LEECH (1983), o H. HAVERKATE (1994). De ellos, para nuestro estudio, nos resultan especialmente relevantes las propuestas de R. LAKOFF (1973) y de G.N. LEECH (1983).

Obviamente el eufemismo constituye una estrategia de cortesía (C. KERBRAT-ORECCHIONI, 2004; A.I. ÁLVAREZ, 2005) –decir esto no es decir nada nuevo–; y, como tal, puede incluirse dentro de las máximas que, tanto R. LAKOFF (1973), como G.N. LEECH (1983) proponen para ser cortés.

De este modo, dentro de las máximas propuestas por R. LAKOFF (1973), el eufemismo se incluiría en la que reza «sé amable para que tu interlocutor se sienta cómodo». Efectivamente, muchas veces, y, dependiendo del tipo de interacción, no nos sentimos cómodos cuando alguien pronuncia una palabra tabú. De la misma manera, sabemos que, en determinadas interacciones, nuestro interlocutor se sentirá mejor si evitamos cierto término y lo sustituimos por uno eufemístico. Se trata de una estrategia que utilizamos para evitar posibles tensiones en la interacción. Así, preferimos decir que alguien *ha pasado a mejor vida*, antes que decir que *ha muerto*, o que tal o cual conocido es (*técnico / asesor*) *comercial* antes que *vendedor*.

Igualmente, podemos situar el eufemismo dentro del Principio de Cortesía de G.N. LEECH (1983), concretamente, dentro de la máxima de simpatía<sup>8</sup>, a través de la cual minimizamos la antipatía y maximizamos la simpatía hacia nuestro interlocutor. De este modo, a través del empleo del eufemismo, evitamos ciertos términos por la posible reacción negativa que su emisión pueda causarle. Por ejemplo, podemos pensar que los padres de una amiga tienen mucha edad, pero no le diremos que son *viejos*, sino *mayores* precisamente en virtud de la máxima de simpatía.

Asimismo, es evidente que favorecemos la simpatía de nuestro interlocutor si, en lugar de decir que trabajamos con un *ciego*, decimos que lo hacemos con un *invidente*. Intentamos, con ello, evitar parecer insensibles a duras realidades sociales y, a la vez,

---

<sup>8</sup> Si bien en un principio podríamos pensar que el empleo del eufemismo se integra dentro de la máxima de aprobación, esto no parece posible si atendemos al desarrollo de la misma, en el que LEECH (1983: 135) señala «avoid saying unpleasant things about others, and more particularly, about h».

entendemos que nuestro interlocutor tampoco lo es y así se lo transmitimos al hacer uso del eufemismo.

Podemos advertir, a partir de estos ejemplos, que la cortesía tiene como finalidad favorecer la cordialidad del intercambio comunicativo en detrimento, muchas veces, de la óptima creación/transmisión/comprensión del mensaje. En efecto, la priorización de la cortesía parece dejar de lado otros aspectos esenciales para la perfecta comprensión del mensaje y que tienen que ver con las máximas que dan forma al Principio de Cooperación<sup>9</sup> formulado por H.P. GRICE (1975). En concreto, de las máximas formuladas por Grice, con el eufemismo queda en segundo plano la máxima de manera, ya que con su empleo hacemos la expresión menos clara, más extensa en muchas ocasiones<sup>10</sup>, menos concreta y usamos, asimismo, expresiones más oscuras o ambiguas<sup>11</sup>.

De este modo, resulta más breve hablar de *violación, maltrato* o *cárcel* que hacerlo de *agresión sexual, violencia de género* o *centro penitenciario*<sup>12</sup>; es más claro indicar que alguien es *portero*, antes que decir que es *empleado de finca urbana*; es más concreto señalar de una persona que está *loca*, antes que decir que tiene *las facultades mentales alteradas*; y es menos ambiguo manifestar que en una guerra se va a intervenir con *bombas*, antes que con *armas de destrucción masiva*.

Resulta evidente, por tanto, que el eufemismo, oscurece nuestra expresión. Sin embargo lo utilizamos y mucho, ¿la razón?: el hablante obtiene más beneficio con el empleo del eufemismo que con el que obtendría favoreciendo otras máximas. Asimismo, aunque el empleo del eufemismo supone una mayor oscuridad del mensaje, ésta no dificulta su comprensión.

---

<sup>9</sup> PC en lo que sigue.

<sup>10</sup> Uno de los procedimientos de creación de eufemismos son las circunlocuciones, caracterizadas por una estructura sintáctica compleja (R. SENABRE 1981: 187).

<sup>11</sup> Advierte R. SENABRE (1981.: 182-183) que, a pesar de que el eufemismo puede oscurecer la expresión, éste ha de ser resoluble, esto es, que la experiencia del receptor o del oyente ha de permitirle llevar a cabo una serie de deducciones analógicas que le permitan comprenderlo. Hay, no obstante, casos en los que «el enmascaramiento de la palabra vitanda es tan perfecto que sólo un análisis sutil nos permite reconocerla». En palabras de R. SENABRE (1981: 184) el eufemismo no es ambiguo, siempre que el receptor «opere una transformación, una auténtica *traducción* del mensaje recibido».

<sup>12</sup> Si bien, dar más información de la necesaria no provoca, según H.P. GRICE (1975: 46), la violación del PC, ya que «to be overinformative is not a transgression of the CP but merely a waste of time».



En suma, preferimos las ventajas que el eufemismo proporciona a la relación social que se produce en una interacción y a los inconvenientes derivados de su empleo, ya que consideramos que, a pesar de que es posible que a nuestro interlocutor le cueste más esfuerzo desambiguar, interpretar el mensaje, no sólo va a hacerlo correctamente, sino que también se va sentir beneficiado por una comunicación en la que prime la cortesía sobre la claridad. De hecho, es éste el tipo de comunicación que predomina, como indica A.I. ÁLVAREZ (2005: 17), «en términos generales, solemos sacrificar la transmisión eficaz de la información en beneficio de la cortesía (...)»<sup>13</sup>.

Una vez situado el eufemismo dentro de la cortesía, en lo que sigue vamos a tratar de proponer una serie de eufemismos útiles para su estudio en la clase de E/LE.

#### 4. Cómo estudiar el eufemismo en la clase de E/LE

Creemos que la mejor manera de introducir el eufemismo en la clase de E/LE es presentarlo por tipos. Existen muchas clasificaciones del eufemismo. Podemos encontrar, básicamente, tres tipos:

- a) Las que se basan en las causas que provocan el empleo del eufemismo (A. CARNOY 1927; F. LÁZARO CARRETER 1977; A.I. ÁLVAREZ 2005)
- b) Las que se basan en los mecanismos lingüísticos de creación de los eufemismos (R. SENABRE 1971; M. CASAS, 1986)
- c) Por último, aquéllas en las que se aúnan criterios lingüísticos y no lingüísticos y que, en consecuencia, provoca una clasificación doble en la que, por un lado, se listan los criterios de creación de los eufemismos y, por otro, las áreas temáticas en las que, habitualmente, empleamos esta estrategia (C. KANY 1969; E. MONTERO 1981).

---

<sup>13</sup> Señala ÁLVAREZ (2005: 17) que esto se observa claramente cuando tenemos que dar a alguien una mala noticia. En estos casos, la cortesía predomina sobre la claridad, brevedad y veracidad del mensaje. Así, preferimos decir *acaban de llamar del hospital. Tu padre ha empeorado repentinamente, y se teme lo peor de un momento a otro*, antes que *Tu padre ha muerto* (ej. de ÁLVAREZ, *ibid.*).

Para su estudio en la clase de E/LE, proponemos presentar los eufemismos por áreas temáticas de recurrencia. Podemos diferenciar varias áreas temáticas en las que el empleo del eufemismo es muy habitual. Así, encontramos:

- 1) El mundo laboral: empleado de finca urbana (portero); auxiliar de vuelo (azafata); profesora en partos (comadrona); técnico en aparcamientos (aparcacoches); agente comercial (vendedor); funcionario de prisiones (carcelero); diseñador de interiores (decorador); diseñador de exteriores (escaparatista); asistenta doméstica (mujer de la limpieza).
- 2) Los defectos físicos y mentales: invidente (ciego); disminuído físico (minusválido); disminuído psíquico (subnormal); discapacitado mental (loco).
- 3) La guerra: arma de destrucción masiva (bomba); conflicto armado (guerra); daños colaterales (víctimas civiles); acción militar (ataque); abatir (matar); acción preventiva (ataque inesperado).
- 4) La muerte: fallecer/pasar a mejor vida (morir); muerte digna/voluntaria (eutanasia); interrupción del embarazo (aborto); ejecutado (asesinado).
- 5) El sexo: mujer de vida alegre/mujer pública (prostituta).
- 6) La violencia: agresión sexual (violación); violencia de género (maltrato).
- 7) Interdicción social: tercer mundo (país pobre); sin techo (indigente/pobre); afroamericano (negro); sin papeles (ilegal); mayor/de la tercera edad/edad de oro (viejo); económico (barato); compañero sentimental / amigo especial (novio); casa de reposo (manicomio); centro penitenciario (cárcel).

A estos ámbitos podemos añadir otros en los que se utilizan multitud de eufemismos, como el escatológico, el cuerpo, la política, las desigualdades sociales, etc. No obstante, consideramos que los presentados son suficientes para el estudiante de E/LE. Adviértase que el grupo más heterogéneo, y, probablemente más desconocido para el estudiante de E/LE, será el último, el que hace referencia a la interdicción social, ya que es el grupo que más probablemente variará de una cultura a otra.

## 5. Conclusiones

En este trabajo hemos tratado de estudiar el eufemismo como una estrategia de cortesía tras relacionarlo con dos conceptos que se asocian a él indisolublemente: palabra tabú y disfemismo.

Entendemos el eufemismo como un elemento integrado dentro de los mecanismos de cortesía en español en la medida en que entronca con algunas máximas tanto del general «sé cortés» de R. LAKOFF, como del Principio de Cortesía de G.N. LEECH (1983). El empleo del eufemismo prima la cortesía en detrimento de la cooperación (H.P. GRICE 1957), ya que se prefiere ser cortés antes que ser claro o no ambiguo en la transmisión del mensaje.

A pesar de que existen muchas clasificaciones del eufemismo (A. CARNOY 1927; R. SENABRE 1971; E. MONTERO, 1981) creemos que lo mejor para estudiarlo en la clase de E/LE es dividirlo por áreas temáticas. Diferenciamos siete: el mundo laboral, los defectos físicos y mentales, la guerra, la muerte, el sexo, la violencia y, por último, la interdicción social. De ellos, tal vez el más problemático para el aprendiz de E/LE sea el relacionado con la interdicción social, ya que este grupo es el que más varía de unas sociedades a otras.

Es importante señalar que existen otros muchos ámbitos en los que aparecen eufemismos, así como el hecho de que se trata de un elemento social y variable. Esto significa que, al igual que las modas evolucionan, en la lengua también existen cambios y modas que provocan que lo que hoy se intenta sustituir por un eufemismo puede que varíe en poco tiempo, o que lo que hoy es un eufemismo se convierta en una palabra tabú en pocos años<sup>14</sup>.

Por último, queremos señalar que el eufemismo constituye una estrategia de cortesía en situaciones *normales*, ya que, de la misma manera que existen diferentes tipos de interacción, igualmente existen diferentes estrategias para transmitir cortesía en cada una de ellas. Por ello, existen casos en los que la cortesía se consigue, no mediante el

---

<sup>14</sup> Esta característica del eufemismo se advierte ampliamente en lo que concierne al ámbito del empleo, pues profesiones como *vendedor* o *azafata* no eran sustituidas por eufemismos hasta hace poco.

empleo del eufemismo, sino a través de la utilización de la palabra tabú que funciona, en estos casos, favoreciendo la imagen de afiliación (D. BRAVO 1999).

## Bibliografía

ÁLVAREZ, Alfredo I. *Hablar en español*. Oviedo: Nobel, 2005. ISBN: 9700756734.

BENVENISTE, Emile. *Problemas de lingüística general*. Madrid: Siglo XXI, 1977. ISBN: 968-23-0030-4.

BRAVO, Diana. “¿Imagen ‘positiva’ vs. imagen ‘negativa’? Pragmática sociocultural y componentes de *face*”. *Oralia*. 1999, vol 2, , p. 155-184.

BROWN, Penelope Y LEVINSON, Stephen. *Politeness. Some universals in language usage*. Cambridge: Cambridge University Press, 1987. ISBN: 0521313554.

CARNOY, Albert. *La science du mot*. Louvain: Universitas, 1927. ISBN: 2707115398.

CASAS, Miguel. *La interdicción lingüística. Mecanismos del eufemismo y disfemismo*. Cádiz: Servicio de publicaciones de la Universidad de Cádiz, 1986. ISBN: 84-600-4591-9.

GALLI DE PARATESI, Nora. *Le brutte parole. Semantica dell'eufemismo*. Torino: Arnoldo Mondadori, 1964. ISBN: 3-487-05901-0.

GRICE, H. Paul. “Logic and conversation”. En: KIMBALL, J. P. (ed.). *Syntax and Semantics*. New York: Academic Press, 1975, p. 41-59.

HAVERKATE, Henk. *La cortesía verbal: estudio pragmalingüístico*. Madrid: Gredos, 1994. ISBN: 84-249-1652-2.

KANY, Charles. *American-Spanish Euphemisms*. Berkeley-Los Angeles: University of California Press, 1960. ISBN: 1-56821-799-4.

KERBRAT-ORECCHIONI, Catherine. “¿Es universal la cortesía?”. En: BRAVO, D y BRIZ, A. (eds.). *Pragmática sociocultural: estudios sobre el discurso de cortesía en español*. Barcelona: Ariel, 2004, p. 39-53.

LAKOFF, Robin. "The Logic of Politeness; or, Minding your P's and Q's". *Papers from the Ninth Regional Meeting*. 1973, p. 292-305.

LÁZARO CARRETER, Fernando. *Diccionario de términos filológicos*. Madrid: Gredos, 1977. ISBN: 978-84-249-1111-9.

LEECH, Geoffrey N. *Principles of Pragmatics*. Londres: Longman, 1978/1983. ISBN: 0582551102.

MAO, LuMing Robert. "Beyond politeness theory: 'face' revisited and renewed". *Journal of Pragmatics*. 1994, vol. 21, p. 451-486.

MATSUMOTO, Yoshiko. "Reexamination of the universality of face: politeness phenomena in Japanese". *Journal of Pragmatics*. 1998, vol. 12, p. 403-426.

MONTERO, Emilio. *El eufemismo en Galicia (su comparación con otras áreas romances)*. Santiago de Compostela: Verba, 1981. ISBN: 84-7191-260-0.

SENABRE, Ricardo. "El eufemismo como fenómeno lingüístico". *Boletín de la Real Academia Española*. 1971, vol. LI, p. 175-189.

URÍA VARELA, Javier. *Tabú y eufemismo en latín*. Ámsterdam: Hakkert, 1997. ISBN: 90-256-1110-9.

